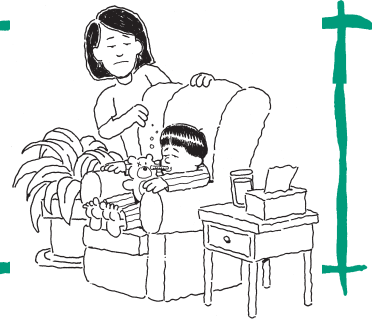


Infecciones comunes de la niñez

Parte I: Infecciones respiratorias y de garganta, nariz y oídos



En otros tiempos las infecciones de la niñez cobraban la vida de miles de niños. Hoy en día, las vacunas brindan protección contra muchas de esas infecciones, pero no es posible inmunizar a un niño contra todas las enfermedades infecciosas. Si usted reconoce las señales y síntomas de las infecciones de la niñez más comunes, al menos podrá ayudar a su niño a mejorarse.

También es importante saber cuándo debe comunicarse con el pediatra. Hágalo si observa síntomas de cualquiera de las siguientes enfermedades y se siente preocupado (especialmente si su bebé tiene menos de 2 meses). Use este folleto como una guía sobre las infecciones más comunes de la niñez.

Causas de infecciones

La mayoría de las infecciones en los niños son causadas por virus, pero también podrían ocurrir debido a bacterias. Las bacterias pueden vivir en ciertas partes del cuerpo sin causar daño alguno. Producen infecciones cuando se pasan a otras partes del cuerpo donde no se encuentran normalmente. También pueden entrar al cuerpo desde afuera; en el cuerpo pueden producir una infección que requiere tratamiento con un antibiótico.

La mayoría de las enfermedades virales no se tratan con antibióticos, porque los antibióticos no son eficaces contra los virus. El cuerpo elimina los virus por sí solo. Si su niño tiene un virus, el pediatra le dirá cómo puede aliviarle la molestia. Además, usted debe cerciorarse de que descansa bastante y coma una dieta balanceada.

Resfriados

Todos conocemos los síntomas del resfriado común—estornudos, lagrimeo, tos, y la nariz tapada y mucosa. El niño que tiene un resfriado a menudo está irritable y tiene calentura o fiebre baja y dolor de cabeza.

Debido a que hay cientos de virus que causan los resfriados, aún no existe una vacuna para el resfriado común. Los síntomas pueden aliviarse con:

- un vaporizador de aire fresco
- acetaminofén para bajar la fiebre
- descongestionantes
- mucho líquido

El resfriado generalmente dura alrededor de una semana. Si hay fiebre o calentura, ésta debe aparecer al comienzo del resfriado y después desaparecerá. Comuníquese con el pediatra:

- si la fiebre continúa o le sube durante la semana,
- si los síntomas parecen empeorar después de una semana, o
- si el niño tiene dificultad para respirar o dolor de oídos.

Infección del oído

Ocasionalmente, a los niños que tienen resfriado les da dolor de oídos. Como los bebés pequeños no pueden quejarse de que les duelen los oídos, usted debe estar alerta para detectar otras señales. La agitación o inquietud, la fiebre, o una secreción del oído podrían ser indicios de que su niño tiene una infección en el oído.

Si su niño tiene alguno de estos síntomas, el pediatra lo examinará para determinar si hay infección en el oído. Si es así, podría recetarle un antibiótico para matar la bacteria que causa la infección. Asegúrese de darle a su niño la dosis completa del antibiótico por todo el tiempo que se lo hayan recetado. Esto es importante aun si los síntomas desaparecen en unos días. Puede darle acetaminofén (en la dosis que recomiende el pediatra) para aliviar el dolor de oídos, pero no le dé aspirina. Se ha descubierto una relación entre la aspirina y el síndrome de Reye, una enfermedad que afecta el hígado y el cerebro. Después de que su niño termine de tomarse el antibiótico, el pediatra debe revisarle los oídos otra vez. Aun cuando el dolor y la fiebre hayan desaparecido, puede quedar líquido en el oído. Esto pudiera resultar en más infecciones o problemas para oír en el futuro.

Sinusitis

Cuando su niño está resfriado, las cavidades o senos nasales a menudo se le ponen congestionados e inflamados. A veces la mucosidad en dichas cavidades puede infectarse con bacteria. Cuando esto sucede, su niño tiene una infección de los senos nasales. La sinusitis generalmente se presenta después de que el niño ha tenido un resfriado por lo menos por 10 días. Las señales de sinusitis son:

- secreción nasal persistente
- fiebre
- tos durante el día y la noche, que a menudo empeora durante la noche
- dolor en la cara
- dolor de cabeza

Un antibiótico puede matar la bacteria que causa la sinusitis.

Infección de garganta por estreptococos

La infección de garganta por estreptococos es una infección bacteriana. En raras ocasiones puede provocar serios problemas si no se trata. La infección de garganta generalmente les da a los niños de más de 3 años de edad. Las señales de la infección incluyen dolor de garganta, fiebre, e inflamación en las glándulas del cuello. (Si también hay una erupción en la piel, la condición se conoce como **escarlatina**.) Debido a que muchos virus pueden causar los mismos síntomas que la infección de garganta por estreptococos, el pediatra tendrá que hacer una prueba para verificar que esto es lo que tiene el niño. Para hacer tal fin, tendrá que obtener un cultivo de la garganta o hacer una prueba rápida para detectar los estreptococos.

Si realmente tiene una infección por estreptococos, el pediatra le recetará un antibiótico que destruirá los gérmenes de esta infección. Después de 24 a 36 horas de recibir antibióticos, el niño ya no podrá contagiarle la infección a otras personas, y probablemente empezará a sentirse mejor. Recuerde que debe terminar de tomarse toda la medicina. Si interrumpe el tratamiento demasiado pronto, es posible que la infección regrese, o puede tener otros problemas.

Si no se trata, la infección de garganta por estreptococos podría convertirse en fiebre reumática. Esto puede dañar el corazón y causar

inflamación en las articulaciones. La infección por estreptococos sin tratamiento también puede causar enfermedades en los riñones y varios otros problemas de salud.

Crup

El crup es una enfermedad que asusta a la mayoría de los padres por la naturaleza de sus síntomas. El niño puede acostarse con la nariz mucosa y una tos ligera, y despertarse durante la noche con una tos que suena como el ladrido de una foca.

La causa del crup generalmente es una infección viral en la laringe. La respiración se vuelve ruidosa y difícil, una condición llamada **estridor**. Puede o no producir fiebre.

En la mayoría de los casos el crup se puede atender en casa bajo el asesoramiento de un pediatra. Un vaporizador de vapor fresco podría ser útil. Si no tiene uno, abra la llave del agua caliente en la ducha o tina del baño y deje que el baño se llene de vapor. Permanezca con su niño en el baño para que respire el vapor por varios minutos. Supervíselo para que no se queme con el agua caliente. (Siéntese con el niño en brazos, y léale un cuento para pasar el tiempo.) También puede sacar al niño a dar una vuelta al aire fresco de la noche. Esto podría ayudarlo a respirar mejor.

Si el niño tiene un caso de crup serio, el pediatra podría recomendar internarlo en el hospital. Durante la hospitalización, es posible que tenga que estar dentro de una cámara o tienda de plástico conocida como tienda para crup. Para reducir la inflamación de la laringe, los médicos podrían darle una medicina con cortisona o una medicina para inhalar.

Bronquiolitis

La bronquiolitis es una enfermedad común de las vías respiratorias inferiores (los bronquiolos). Ocurre más a menudo en el invierno. La bronquiolitis causa tos, silbidos al respirar y respiración trabajosa. Es más común en los niños menores de 2 años. Con frecuencia les da a los bebés y a los niños pequeños después que han estado en contacto con alguien que tiene una enfermedad de las vías respiratorias superiores.

La bronquiolitis comienza como un resfriado normal, con la nariz mucosa y estornudos. Después de varios días, el niño con bronquiolitis empieza a tener una tos sibilante y dificultad para respirar. También puede estar irritable. La tos y los problemas para respirar podrían dificultarle comer. En algunos bebés con bronquiolitis grave, los síntomas aparecen más rápidamente.

Generalmente, la causa de la bronquiolitis es un virus que provoca inflamación en los pequeños tubos bronquiales. Esto atrapa aire y mucosidad en los pulmones. Los niños con casos leves, especialmente los que tienen una mucosidad nasal espesa, podrían sentir alivio con un vaporizador de vapor fresco. Si el niño tiene mucha dificultad para respirar, es posible que tenga que ir al hospital para que le administren oxígeno y líquidos. A veces se le pueden dar medicamentos para ayudar a despejar los tubos bronquiales y mejorar la respiración.

Un virus específico conocido como virus respiratorio sincitial (RSV, por sus siglas en inglés) puede provocar la bronquiolitis. Si la infección de RSV es grave, o si ocurre en bebés que también sufren de una enfermedad crónica (especialmente enfermedades del corazón o de los pulmones), se puede usar un agente antiviral llamado ribavirin (Virazole) en el tratamiento.

Neumonía

La neumonía es una inflamación de los pulmones. Los síntomas varían según la causa y la gravedad de la enfermedad. Los virus causan la mayor parte de las neumonías en los niños. Afortunadamente estas enfermedades no son graves. El niño podría tener tos, fiebre baja, y poco apetito y energía. Las neumonías virales a menudo se tratan con acetaminofeno para la fiebre, y a veces con broncodilatadores (si hay silbidos al respirar). Las neumonías bacteriales tienden a presentar síntomas más serios, y responden mejor a terapia con antibióticos, líquidos y aire húmedo.

Con frecuencia, la neumonía aparece unos días después del comienzo de una infección de las vías respiratorias altas. Si se presenta uno de los tipos más serios de neumonía, de repente el niño podría tener escalofríos con temblores, fiebre alta, respiración trabajosa y rápida, y otros problemas para respirar. Es posible que no haya tos sino hasta más tarde. En muchos casos es posible que el pediatra necesite ver una radiografía para verificar que la neumonía es la causa de los síntomas.

La mayoría de los casos de neumonía pueden atenderse en casa. Sin embargo, si los síntomas son graves o si el niño tiene menos de 6 meses, podría ser necesario llevarlo al hospital para recibir tratamiento.

Señales de infección en un bebé

Éstas son las señales de infección en un bebé menor de 2 meses. Debido a que las infecciones pueden ser especialmente peligrosas en un niño tan pequeño, llame al pediatra enseguida si el bebé presenta cualquiera de estos síntomas:

- pobre chupado
- mal color
- apatía
- llanto débil
- temperatura rectal de por lo menos de 100.4°F
- dificultad para respirar
- agitación o inquietud des acostumbrada
- dormir más de lo acostumbrado
- vómitos o diarrea

No deberá usarse la información contenida en esta publicación a manera de sustitución del cuidado médico y consejo de su pediatra. Podría haber variaciones en el tratamiento, las cuales su pediatra podría recomendar, en base a los hechos y circunstancias individuales.

De parte de su médico

American Academy
of Pediatrics



DEDICATED TO THE HEALTH OF ALL CHILDREN™

La Academia Americana de Pediatría es una organización de más de 57,000 pediatras de cuidado primario, subespecialistas pediátricos y especialistas quirúrgicos de pediatría dedicados a la salud, seguridad y bienestar de los infantes, niños, adolescentes y adultos jóvenes.

Academia Americana de Pediatría
P.O. Box 747
Elk Grove Village, IL 60009-0747
Sitio electrónico en la red Internet: <http://www.aap.org>

Derechos de autor ©1996
Todos los derechos reservados.
Academia Americana de Pediatría